



# LA JUSTICIA

*un melodrama legal*

Proyecto para PROGRAMA IBERMEDIA

Apoyo a la Coproducción

de Películas Iberoamericanas | 2026



brasiliana

# Storyline

**La Justicia, un melodrama legal**, es un anti-policial.

Una comedia absurdamente naturalista sobre la vida privada de una fiscal en el norte de Uruguay, junto a la frontera con Brasil.

Las escenas de crimen, interrogatorios y juicios son solo los entornos en que esta burócrata lidiará con amores no correspondidos, resentimientos, epifanías extraterrestres y convicciones religiosas.



Aidée está en la cama, con la laptop en la falda. Un resplandor entra por la puerta del cuarto. Se acaba de encender la luz automática del comedor.

AIDÉE  
¡¿Milton sos vos?!

No hay respuesta.  
Aidée se estira hasta la mesa de luz, abre el cajón y saca el revólver.

AIDÉE  
¡Si llego a salir y no sos vos Milton, disparo!

La luz del comedor se apaga.

# Ficha Técnica

**Título Original:** La Justicia, un melodrama legal

**Género:** Largometraje de ficción

Drama - Comedia

**Duración:** 80'

**Idiomas:** Español, Portugués, Portuguol

**Países:** Uruguay - Brasil

**Director:** Matías Ganz

**Guión Original:** Gonzalo Delgado Galiana,  
Matías Ganz

**Productores:** Juan José López, Pedro Barcia - Uruguay  
André Mielnik - Brasil

**Casas Productoras:** Nadador Cine - Uruguay;  
Brasiliana - Brasil.

**Formato de Captura y Final:** Digital 4K

# Antecedentes del Proyecto

- Ganador del Fondo PUA Cash Rebate Producciones Nacionales, año 2025.
- Ganador del Fondo de Fomento Cinematográfico y Audiovisual de la ACAU, línea Producción de Largometraje Ficción, año 2024.
- Ganador del Fondo de Desarrollo PUA, año 2022.
- Ganador del Fondo de Desarrollo de Guion Ficción de Largometraje del INCAU – año 2022.
- Participa en el JIFF Lab 2025, donde gana del premio de la Mostra de São Paulo.
- Participa de la Residencia ALGA - Chile 2025

Aidée entra sigilosamente al comedor  
empuñando su revólver.  
La luz se enciende automáticamente.

No hay nadie ni en la sala.

Aidée mira a su alrededor,  
hasta que descubre al intruso.

En una esquina del living hay un sapo,  
verde con manchas marrones,  
del tamaño de una mano.



# Sinopsis

Es verano en Río Branco, en la frontera norte de Uruguay con Brasil, y el calor es insoportable. Aidée Pereira, una fiscal en sus cincuentas, es una de las pocas responsables de hacer cumplir la ley en esos remotos parajes del Estado. Una burócrata en medio del campo, que pasa sus días persiguiendo y condenando principalmente a jóvenes pobres por pequeños delitos contra la propiedad y otros no tan pequeños contra las otras personas. A su lado están Norma, una fiscal oriunda del lugar y Enrique, un abogado de oficio con el que tienen una relación de combativa amistad.

Hace ya algunos años que Aidée fue trasladada desde la capital y ella sigue convencida de que todo fue una maniobra del Fiscal en Jefe para darle su cargo a una amante. A falta de pruebas, el único recurso que le queda es escracharlo con cada persona que puede. Esto ha venido siendo completamente infructífero. Sin embargo, le acaban de avisar que la van a trasladar nuevamente a la capital. A pesar de no entender el porqué de esta decisión en este momento, Aidée espera que sea la oportunidad para limpiar su nombre y que se haga justicia. El panorama parece empezar a esclarecerse, pero no va a ser tan sencillo.

Aidée está saliendo con un tierno y atento informático brasileño llamado Milton, un poco obsesionado con los OVNIS, que le cuestiona sus ideas sobre la base legal con la que los humanos tratamos a los otros seres vivos, en el planeta Tierra o más allá.

A todo esto, una nueva fiscal llega a la frontera. Se trata de Patricia, una joven descendiente de un linaje de abogados cuyo padre es amigo del Fiscal en Jefe. Su llegada descoloca a Aidée y le genera fricciones con Norma, en el afán de ambas por ayudar a la nueva a adaptarse al trabajo y a la vida en la frontera.

Milton le propone a Aidée una escapada romántica juntos a un hotel. Aidée no le había dicho nada de su traslado y ahora debe confesar. Milton, destrozado, desaparece. Deja de responder los mensajes, no está ni en su trabajo, ni en el restaurante donde siempre van a comer con Aidée, ni en el coro donde cantan juntos. Desesperada, Aidée lleva a Patricia consigo para que la ayude a meterse en la casa de Milton utilizando técnicas propias de los delincuentes a quienes persiguen. En medio de esto, llega desde la capital la noticia de que el Fiscal en Jefe ha muerto. El repentino vacío que causa la pérdida de su enemigo empuja a Aidée a un abismo que terminará en un baño de sangre.

AIDÉE

Vos es tu primera vez en la frontera  
entonces...

Patricia asiente.

AIDÉE

El far west me gusta decirle, jajaja.  
Vení, acompañame, me la llevo yo a  
lo de Saravia.

NORMA

Pero doctora, ¿no es mejor que lo  
agarre yo este? El imputado está  
negando los cargos, seguramente  
haya que ir a juicio oral, va a ser  
para largo...

AIDÉE

Norma, la titular todavía soy yo,  
cuando quedes vos vas a asignar los  
casos como te parezca a vos.

Silencio.

NORMA

Sí doctora.



# Tratamiento

En una pantalla, varias fotos de la escena de un crimen: un cuchillo, un celular, unos billetes en una bolsa de nylon. La voz de una mujer intenta hablar en un precario portugués, con mucho acento castellano. - *Oi Milton... Aidée aquí. Como vai você? Eu te queria pedir... desculpas...* Se trata de AIDÉE PEREIRA (56), corpulenta, mechas rubias, lentes, evidente fatiga, que está enviando un mensaje de audio desde su cama, en ropa interior, con la laptop en la falda y frente a un ventilador que se esfuerza por mitigar el sofocante calor de la noche veraniega. En la otra mitad de la cama hay un plato con restos de pollo y una copa de vino, junto a algunas carpetas y papeles. Aidée corta y borra el mensaje. Pero en seguida lo intenta de nuevo, una, dos, tres veces. Todos los mensajes terminan truncos y borrados. Aidée se levanta, junta el plato y la copa y sale del dormitorio. Apenas entra al living, la luz se enciende automáticamente. No hay dos muebles que hagan juego: una araña de cristal cuelga sobre un escritorio de oficina, junto a un sillón de mimbre. Nada evidencia vida familiar.

Aidée lava el plato y la copa en la cocina. Cuando termina, toma su celular y graba otro mensaje para Milton. Le pide que no se enoje, que ella tiene muchas cosas en la cabeza, pero que le gustaría que hablaran. Borra el mensaje antes de enviarlo.

La pantalla de la laptop muestra un video con una entrevista al Fiscal General de la Nación LUIS ROMANO (60), un hombre de rasgos reptilianos, poco pelo y traje gris. Bajo el video, alguien comenta: *YA VAN A SALIR A LA LUZ TODOS TUS CHANCHULLOS ROMANO MAFIA NEPOTISMO DE CUARTA POBRE TU MUJER LA CORNUDA*. Quien tipea es Aidée, en su dormitorio, escudada tras un usuario falso. Pero un destello llama su atención. La luz del living acaba de encenderse. Aidée hace un llamado de atención. - *¡Cht, cht!* No recibe respuesta. Se estira hasta la mesa de luz y saca un revólver.

La casa de Aidée está junto a una ruta en las afueras de un pueblo. Las otras casas a su alrededor están muy espaciadas, con campo entre medio. El lugar apenas está iluminado por algunos postes de luz.

Aidée entra al living sigilosamente empuñando su revólver. Descubre al intruso, una rana, verde con manchas marrones, del tamaño de una mano. Aidée deja su arma y, con mucho miedo y asco, va a buscar un balde y lo arroja sobre la rana. Se escuchan los ruidos de la rana que salta y se golpea contra las paredes del balde.

## LA JUSTICIA

En el austero juzgado el calor es agobiante, propio del verano en el norte del Uruguay, cerca de la frontera con Brasil. Un IMPUTADO, joven y moreno, transpira detrás de un pupitre mientras escucha un dictamen judicial que lee una JUEZA. En el pupitre de al lado, Aidée chequea angustiada su celular en busca de algún mensaje recibido.

El auto de Aidée, un Citroën C3 celeste no muy cuidado, avanza por el centro de Río Branco, una pequeña ciudad en el norte de Uruguay, junto a la frontera con Brasil. La calle está repleta de free shops, con carteles en castellano y en portugués. Mientras maneja, Aidée le envía otro mensaje de audio a Milton. Dice que sabe que no hizo bien las cosas y que lo del traslado sucedió muy rápido.

La dependencia de fiscalía es una vieja casa tipo chalet, acondicionada como oficina pública. En la cochera hay un auto pequeño y moderno. El auto de Aidée llega y se estaciona detrás.

El living de la casa oficia de recepción. Tras un mostrador, la recepcionista TERESA (60) tipea en una PC junto a un ventilador. Cuando Aidée entra, Teresa le hace señas con aire misterioso. Le cuenta que llegó la nueva, que el auto ese es de ella y que está en la oficina de Norma, la otra fiscal. Aidée responde con indiferencia, pero apenas entra a su oficina, pega la oreja a la pared que da a la oficina de Norma. Apenas se escuchan unas voces ininteligibles. Aidée cruza a la oficina de al lado. NORMA (50), una fiscal vernácula de cara redonda y traje gris, la recibe junto a PATRICIA (28), morocha de pelo lacio, pantalón de vestir y blusa elegante, a quien le está explicando cómo funciona el sistema para ingresar denuncias. Aidée intenta bromear con Norma, acusándola de estar hablando mal de ella a sus espaldas, pero solo genera incomodidad. Norma las presenta. Por un lado Aidée Pereira, la fiscal departamental que está por ser trasladada a la capital, por el otro Patricia Reyes, la nueva fiscal adscripta. Aidée dice que Norma es una de las mejores fiscales y personas que haya conocido y que es una pena que se haya quedado siempre en ese pueblo, porque podría haber hecho una gran carrera. Norma no responde.

La cocina de la fiscalía está llena de estanterías con biblioratos. En la mesa, Aidée almuerza de un tupper mientras le pasa carpetas con expedientes a Norma y Patricia. Norma intenta darle contexto a Patricia sobre un caso de hurto. Conoce a la familia del asaltante y dice que no es un mal muchacho. Pero Aidée la corta en seco, con un improvisado sermón sobre la objetividad que los fiscales deben tener con los casos. Norma pide disculpas y la cosa parece apagarse ahí, hasta que Aidée decide asignarse a sí misma un caso de tráfico de armas que implica una larga investigación. Norma sugiere encargarse ella del caso, ya que Aidée se va a ir antes que el caso se resuelva. Aidée le responde que la fiscal titular todavía es ella y que cuando Norma quede a cargo asignará los casos como mejor le parezca. Ambas se miran en silencio y continúan con el trabajo.

El carcelaje de la fiscalía es una habitación diminuta y ciega, donde Aidée interroga a un IMPUTADO 2 (35), junto a Patricia y ENRIQUE, un joven abogado de oficio. Él sostiene que su defendido solo estaba acompañando a quien cometió la rapiña, que además ya confesó. Aidée responde que el otro confesó porque solo tiene 15 años y le pregunta al Imputado si le parece bien escudarse detrás de un menor. El abogado no lo deja responder, a lo que Aidée sube la apuesta y le dice al Imputado que lo que va a quedar en actas es que él es un cobarde que manda a un niño a pelear por él. Antes que el abogado pueda detenerlo, el Imputado confiesa que fue él quién hizo todo y que no es ningún cobarde.

Aidée maneja rápido por un camino de tierra rodeado por una interminable pradera repleta de grandes y rígidos hormigueros, los tacurúes. En el asiento del acompañante, Patricia mira el GPS de su celular.

Llegan a un paraje donde hay una casa muy humilde, que parece haberse incendiado. Delante, una camioneta de la policía, en cuya caja hay un DETENIDO (30), moreno y delgado, esposado y arrodillado sobre la chapa caliente. Del interior de la camioneta salen a recibirlas dos policías. Aidée se baja del auto e inmediatamente los increpa por tener al detenido maniatado al rayo del sol con el calor que hace y les ordena que lo lleven a la sombra inmediatamente. Los policías obedecen a regañadientes. El policía de mayor rango, suboficial Correa, le explica a Aidée que ellos fueron quienes sacaron al pobre viejito carbonizado de la casa y que si a éste no le gusta el calor no hubiera prendido el fuego. Aidée le responde que quien define culpables y castigos es el juez, no ellos. Pero en eso, algo llama su atención. En medio de la pradera, se ve un pequeño

punto que rebota entre los hormigueros. Todos se lo quedan mirando en silencio. El punto comienza a tomar forma hasta definirse como un hombre que se acerca corriendo a toda velocidad con algo brillante en la mano. Es el hijo del muerto y empuña un machete. Aidée toma a Patricia del brazo y la mete en su auto, antes que el hombre del machete se abalance sobre el Detenido y los policías. Aidée le pide a Patricia que abra la guantera y le dé el arma. - *¿Qué arma?* - *¡Abrí la guantera y pásame el arma!* Patricia titubea, Aidée abre ella la guantera y saca un revólver. Sale del auto, apunta al cielo y dispara. *¡PAF PAF!* Todos se quedan helados y los policías aprovechan para reducir al hombre del machete. Aidée vuelve al auto y respira hondo para calmarse, ante la mirada atónita y fascinada de Patricia.

Las persianas están bajas, lo que hace que la casa de Aidée esté a oscuras aunque aún sea de día. La puerta se abre y Aidée entra con Patricia. La luz se enciende automáticamente y Aidée le explica a Patricia que su hijo la ayudó a instalar sensores para ahorrar energía y también por seguridad. Le muestra la casa. Patricia observa todo sin mucho interés. Aidée va al grano. Le dice que conoce a su padre y que supone que ya le habrá contado todo, la injusticia que hicieron con ella. Patricia no sabe qué contestar. Aidée prosigue. Le pregunta si tuvo de profesor a Luis Romano, el Fiscal General. Patricia demora, pero finalmente le responde que sí. - *Él fue el que me cagó la carrera... Te habrá contado tu padre ya...* - *No, no me contó nada.* - *Romano le quería dar el cargo que yo tenía a una... qué sé yo, a una amante... Y yo, bueno, qué iba a hacer una, no? En esa época no era como ahora... pero yo igual... Si yo me hubiera callado la boca hoy sería una más del montón... pero acá estoy...* Patricia se limita a asentir y esperar que Aidée haya terminado. Pero Aidée no terminó. - *Todo lo que te imagines de Luis Romano es poco... Sabés lo que hacía con las adscriptas... que se las llevaba al baño de su despacho y les pedía que le metieran cosas...* Aidée busca una mirada cómplice de Patricia, que no encuentra. Sin embargo, le pide un favor: quiere que Patricia la ayude a sacar a la rana del balde. Con muchas dudas y un poco de asco, Patricia ayuda a Aidée a sacar a la rana del balde, mientras Aidée le cuenta que tiene la sensación que los sapos y las ranas siempre se le van a terminar metiendo dentro de la boca. Patricia termina metiendo a la rana dentro de un tupper.

Aidée maneja bordeando un río, hacia el puente que cruza la frontera con Brasil. Patricia le pregunta si no hay que pasar por la oficina y Aidée le responde que a esa hora ya no se vuelve. Suena un celular y Aidée se estira para agarrarlo. - *Perdón, es que estoy esperando un mensaje de un amigo...* Aidée reproduce el mensaje, pero no es un amigo, es una secretaria de fiscalía general que le comunica que su solicitud fue rechazada. Aidée corta rápido y sigue manejando en silencio. Baja la velocidad para saludar al oficial que se le acerca en el control de frontera, luego prosigue. Adelante, la pequeña ciudad de Jaguarão: colonial, desordenada y colorida.

Aidée detiene el auto en una calle céntrica. Le pide a Patricia que la espere en el auto, se baja y entra en una tienda de electrónica. Patricia la observa desde el auto. A través de la vidriera de la tienda se ve cómo Aidée discute con una vendedora. Vuelve al auto ofuscada, pero no dice nada sobre lo que acaba de pasar.

Aidée come patitas de pollo y feijoada en un restaurante buffet. Frente a ella, Patricia tiene un plato bastante más austero. Aidée le explica que puede ser complicado hacerse amigos dentro de su jurisdicción, porque nunca se sabe a quién va a tener que acusar. Por eso ella intenta hacer todo lo que puede del otro lado de la frontera. Luego de mirar con envidia a una pareja que acaba de entrar al restaurante, Aidée se vuelve hacia Patricia y se toma una selfie junto a ella. Mientras la busca para etiquetarla en las redes sociales sin su consentimiento, Aidée le pregunta si tiene pareja. Patricia asiente y Aidée le confiesa que es un oficio difícil para las relaciones. Luego intenta convencerla de mudarse a la casa donde ella vive una vez que la trasladen, ya que va a ser más sencillo para ambas. Le puede dejar los muebles al precio que le sirva. Patricia le agradece

pero le dice que todavía está evaluando, a lo que Aidée se pone rígida y le dice que cada una va a hacer lo que deban.

Ya es de noche y el auto de Aidée avanza por una calle oscura. Patricia mira a su alrededor un tanto inquieta. De pronto, Aidée se detiene frente a una casa y le cuenta que ahí vive Milton, un amigo. Patricia observa perpleja cómo Aidée se baja del auto, va hasta la casa y toca el timbre. Al no recibir respuesta, empieza a golpear la puerta con fuerza.

## MILTON

En un centro comunal, Aidée canta la canción “Miente” de Eduardo Darnauchans, pero en portugués, en medio de un coro amateur compuesto por ocho o nueve señoras y un par de hombres. Entre ellos MILTON (52), moreno y grandulón, con camisa y lentes de informático, canta aplicado y comprometido.

Todos los integrantes del coro cenan y charlan alegremente en el restaurante buffet de Jaguarão. Aidée come patitas de pollo y feijoada. Le suena su celular y sale a atender. Es la policía pidiéndole instrucciones para un procedimiento. Aidée las da, aclarando que está en su casa y que recién va a ir a la oficina al día siguiente. Vuelve a entrar al restaurante y avisa que debe irse por un problema en el trabajo.

Maneja por una calle céntrica. Se detiene en una esquina y espera. Al poco tiempo, pasa un auto y Aidée empieza a seguirlo. Se trata de Milton. Aidée lo sigue hasta su casa. Milton la hace pasar, desactiva la alarma e inmediatamente ambos empiezan a besarse apasionada y cariñosamente. A los besos avanzan hacia el dormitorio, donde comienzan a desvestirse y se acuestan. Milton apaga la luz.

El cielo nocturno está lleno de estrellas. Aidée y Milton toman cerveza desnudos dentro de una piscina estructural en el fondo de la casa. Aidée intenta proponer enigmas legales en portugués y Milton intenta resolverlos en castellano. Ambos ríen y se quedan mirando el cielo.

- *Não somos nada*. Dice Milton. - *Algo somos, estamos acá*. Responde Aidée. Milton deja su vaso de cerveza, toma una bocanada de aire y se sumerge. Se desplaza bajo el agua hasta la ingle de Aidée y empiezan a salir burbujas del agua. A Aidée le hace un poco de cosquillas pero parece disfrutarlo.

Aidée llega a la fiscalía contenta, pero al entrar, todo el mundo la felicita. Aidée no entiende nada hasta que llega a su computadora, donde tiene un correo de Fiscalía General notificándole de su traslado a la capital.

Milton canta en medio del coro. Aidée lo mira de reojo mientras también canta. Los coreutas cenan y charlan en el restaurante buffet. Aidée fuerza una sonrisa. Un poco más tarde, Aidée espera en su auto en una esquina céntrica. Pasa el auto de Milton y Aidée comienza a seguirlo. Llegan a casa de Milton, éste digita el código de la alarma y se besan. Atraviesan el comedor a los besos rumbo al dormitorio. Toman cerveza desnudos en la piscina bajo el cielo estrellado. Milton intenta darle conversación pero Aidée está callada. Sale de la piscina para ir a la casa a buscar otra cerveza. Pero la puerta está cerrada y no puede abrir. Milton le muestra cómo abrir la puerta desde fuera, metiendo el brazo por la ventana. Se besan y entran a los tumbos.

En la cocina de la fiscalía, Aidée almuerza con Norma y el abogado Enrique mientras discuten sobre un caso. Enrique le pregunta a Aidée qué piensa hacer con sus muebles, ya que la fecha de su partida se acerca. Aidée dice que no ha tenido tiempo de ponerse a pensar y Enrique le sugiere una aplicación de compraventa, pero Aidée hace oídos

sordos y retoma la discusión sobre el caso.

Milton recorre varias tiendas buscando un regalo. Le muestran varias plantas en un vivero, varios perfumes en un free shop, varios destinos en una agencia de viajes. Mientras tanto, Aidée se pasea por su casa en ropa interior, moviendo pilas de expedientes que hay sobre los muebles para sacarles fotos, con el fin de subirlas a la aplicación de compraventa. Ensayo grabar un mensaje de audio para Milton avisándole de su traslado, pero lo borra antes de enviarlo.

Milton maneja de noche tarareando una canción. Por el espejo retrovisor ve que el auto de Aidée comienza a seguirlo. Milton hace pasar a Aidée a su casa y digita el código de la alarma. Aidée lo va a besar, pero Milton la detiene. Le da unos vouchers de un hotel spa termal y le dice que sabe que técnicamente no son novios, pero que ya va a ser un año. Aidée fuerza una sonrisa y lo besa.

Milton canta mientras maneja por una ruta entre cerros con abundante vegetación subtropical. En el asiento del acompañante, Aidée duda pero finalmente se suma al canto. Llegan a un complejo de grandes edificios y piscinas estilo Las Vegas con motivos romanos. En medio del complejo se erige una gran pirámide de vidrio.

Aidée y Milton están en un burbujeante jacuzzi, dentro de la pirámide de vidrio. Parecen estar sufriendo un poco los embates del agua. Ambos caminan en bata por el pasillo del hotel, rascándose las espaldas. Milton se detiene frente a una tienda de ropa y souvenirs, quiere regalarle un vestido floreado a Aidée, pero a ella le parecen demasiado chillones.

Durante la cena, Milton propone un paseo en barco el mes siguiente. Aidée intenta cambiar de tema, pero Milton está muy entusiasmado, por lo que Aidée le confiesa que no va a estar en esa fecha. Milton no se preocupa, seguro habrá otros paseos después. - *No. Me voy. Me van a trasladar.* Milton queda helado. Aidée intenta explicar que no fue su decisión. Además, ella no tendría que haber estado en la frontera desde un principio y ésta es la oportunidad que esperaba para que se haga justicia y todos sepan lo que el Fiscal General le hizo. Milton solo le pregunta hace cuánto tiempo que sabe que se va. - *Hace un tiempo. - Un tempo? Quanto é un tempo? - No sé... Un mes y algo...* Milton no puede creer que no le haya dicho nada. Comienza a elaborar un reproche, pero Aidée enseguida adopta su tono de fiscal y le aclara que él no es nadie para acusarla de nada. Milton maneja rápido por la ruta entre los cerros. Aidée le dice que si no baja la velocidad ella se baja del auto. Milton desacelera y ambos siguen en silencio.

En el banquillo de los acusados hay otro joven de musculosa. Frente a él: la Jueza, el abogado Enrique y Aidée, que pide una pena sustitutiva de la prisión por trabajo comunitario. Se hace un silencio en la sala. La Jueza destaca la benevolencia con la que se despertó la doctora Pereira este día e infiere que debe ser porque se está por ir. Algunas risas de las personas en la sala, menos del Acusado, que no levanta la vista del suelo. La Jueza felicita a Aidée por el traslado.

Aidée canta en medio del coro. El lugar donde antes estaba Milton ahora está vacío.

Los coreutas comen y charlan en el restaurante buffet. Aidée intenta sonreír, pero está evidentemente preocupada.

Aidée tipea, tipea, tipea. Está sola en su escritorio de fiscalía. Detrás suyo, el ventilador encendido. Sobre la mesa, su celular. Aidée agarra el celular y escribe un mensaje de texto. Lo envía y deja el celular en la mesa. Vuelve a tipear. Chequea el celular brevemente y sigue tipeando.

De noche, lava unas copas en su casa. Suena el timbre y va a abrir. Es un brasileño delgado, de cabello fino y escaso. Lo hace pasar. El hombre cambia los canales del televisor de Aidée, ella lo observa en silencio. La luz del comedor se apaga, pero Aidée agita su brazo y la luz vuelve a encenderse. El hombre sigue cambiando canales como si

nada hubiera pasado. Se va de lo de Aidée con el televisor.

Al día siguiente, Aidée va hasta la casa de Milton. Las persianas están cerradas, pero el auto está en la cochera. Aidée toca el timbre y espera, pero nadie contesta. Va hasta su auto, saca su celular y llama, pero nadie atiende. Vuelve a la puerta de la casa y golpea con fuerza.

Es de noche y Patricia observa perpleja desde el auto de Aidée cómo ésta golpea con fuerza la puerta de la casa de Milton. Se mete en un pasillo lindero a la casa, pero enseguida vuelve al auto y le pide ayuda a Patricia. La lleva al pasillo, que da al patio trasero de la casa, para que le ayude a saltar el muro. Para convencerla, le confiesa que es un amigo y que teme que le haya pasado algo. Patricia la ayuda a saltar el muro y Aidée cae como una bolsa de papas en el patio. Patricia le pregunta si está bien pero no recibe respuesta. Se trepa al muro y se asoma. Aidée está junto a la puerta de la cocina, con la mano metida por la ventana. Abre la puerta y entra en la casa, disparando el pitido de la alarma, pero en seguida se escucha que pone el código y la desactiva. Patricia trepa el muro con dificultad y entra en la casa. Se escucha movimiento y hay cosas revueltas. Patricia sigue los sonidos hasta el dormitorio de Milton, donde encuentra a Aidée sentada en la cama intentando abrir la tapa trasera de un celular para sacar la tarjeta SIM. No puede abrirlo y se frustra, empieza a golpear el teléfono contra la cama. Patricia la ayuda y consigue abrir el teléfono. No tiene la SIM. Aidée empieza a respirar entrecortado, intentando contener el llanto. Patricia se sienta junto a ella y le toma la mano.

Un FORENSE BRASILEÑO entra en una morgue junto a Patricia y Aidée. Les va diciendo que la policía de Jaguarão encontró un hombre sin documentos hace un par de días, en un río. Tiene el cráneo roto, pero puede haber sido con una piedra del fondo. No hay más signos de violencia. Probablemente un suicidio o un accidente. Aidée espera nerviosa a que el Forense abra una de las cámaras mortuorias y deslice una camilla. El cadáver es de un hombre negro grande, pero no es Milton.

Está amaneciendo cuando Aidée y Patricia cruzan el puente de la frontera de vuelta hacia Río Branco. El policía de frontera las saluda un tanto desconcertado.

Entran en la cocina de la fiscalía, donde Norma y Enrique las miran muy serios. Aidée pregunta si pasó algo. - *Llamaron hace un rato. - ¿Apareció? - ¿Quién apareció? - ¿Llamaron para hablar conmigo? - No... se murió Romano.*

## ROMANO

Nadie habla en la cocina por varios segundos. Norma y Enrique se miran extrañados. Aidée está perdida, muda, atragantada. Finalmente Norma toma la palabra. - *Tenía cáncer... No habían dicho nada.* Silencio. - *Encargamos una corona de flores.* Este último dato hace que Aidée vuelva en sí como una tromba. - *No, no podemos mandar una corona. No podemos mandar nada de acá.* Norma no entiende. - *Pero es la corona más básica.* - *No no no... Todo el mundo va a saber que yo le estoy mandando una corona de flores.* - *Pero esta fiscalía no sos solo vos Aidée.* - *Todos saben que yo estoy acá, es lo mismo que si se la estuviera mandando yo.* - *Nadie está pensando en eso... Es nuestro jefe, es de orden.*

Aidée sale de la cocina y va hasta el mostrador de Teresa en la recepción a pedirle que cancele el pedido a la florería. Teresa mira nerviosa a Norma, Patricia y Enrique que están llegando detrás de Aidée e intentan aplacarla, pero no hay caso. Aidée saca el teléfono para llamar a la florería. Norma intenta detenerla y empiezan a forcejear, hasta

que Aidée le pega una cachetada. Todo se detiene, todos se quedan expectantes de la reacción de Norma, pero Norma no reacciona, se queda mirando al vacío. Aidée está sola en el carcelaje de la fiscalía. La puerta está cerrada, pero se escuchan voces y murmullos de gente que pasa por afuera. - *Una persona que lo único que hace es tratar de llamar la atención... es lo único que hace... lo único que hace...*

Unos momentos después, se abre la puerta y aparece Enrique. Le dice que nadie va a hacer la denuncia. Aidée no le responde nada. Enrique se va y deja la puerta entornada. Una pantalla muestra el muro de Facebook de Luis Romano. Fotos en conferencias, reuniones en fiscalías. Muchos comentarios llenos de loas: gran profesor, servidor público impecable, sinónimo de justicia. También hay expresiones de tristeza y sorpresa por su muerte repentina.

Aidée está en su casa frente a la laptop. Su cara húmeda y colorada, parece haber llorado mucho, aunque también puede ser producto del insoportable calor de la noche. A su lado una copa de vino. En la pantalla, fotos de Romano en el jardín de una casa de balneario con quien parece ser su ESPOSA (60), más UNA JOVEN y UN MUCHACHO. Luego en la playa con su Esposa y tomando licuados frente al mar con los jóvenes.

Aidée maneja a toda velocidad por la ruta en medio de la noche cerrada. Va cantando a los gritos la canción "Miénteme" de David Bisbal.

A la mañana siguiente, el gran salón de la funeraria está repleto de personas con trajes grises, solo cambian los colores de las corbatas en los hombres y las blusas en las mujeres. Aidée se desplaza entre los burócratas como un espectro. La Viuda de Romano está siendo consolada por varias personas. Aidée se le presenta, pero la mujer no parece tener idea de quién es. Aidée le cuenta que ella trabajó mucho con su marido y que él afectó mucho su carrera. La Viuda le responde que se alegra. Antes que Aidée pueda reaccionar, ya hay otras personas consolando a la Viuda.

Aidée camina entre la gente. Alguna persona que otra la saluda pero nadie habla con ella. Se acerca a un hombre mayor que fue profesor suyo en la facultad de Derecho, y se presenta. El profesor se excusa por no recordarla, alegando que ha tenido miles de alumnos y que solo recuerda a los que destacan, ya sea por muy buenos o por muy malos. Aidée sonríe incómoda y va al grano, le cuenta que ella tuvo una relación muy conflictiva con Romano, pero la única respuesta que recibe es: - *Como mucha gente.*

Aidée entra a la habitación donde está el féretro, cubierto por coronas de flores con cintas de varias instituciones. Aidée espera a que las otras personas que están en la habitación se vayan y cuando queda sola, se levanta y va hacia el féretro. El cadáver de Romano tiene una expresión serena.

Aidée abre su cartera y saca con cuidado el tupper con la rana adentro. Estira sus brazos lo más que puede y lo abre con asco sobre el féretro. La rana cae sobre el cadáver. Aidée da un salto hacia atrás y observa.

La rana trepa hasta el rostro de Romano, le separa los labios con una pata y se le mete dentro de la boca. El cuello de Romano se infla cuando la rana desciende por el interior de su garganta. En seguida, el estómago del cadáver comienza a inflarse. Algunas personas del velorio notan esto y se empiezan a congregarse alrededor del féretro, hasta que ¡BOOM! El estómago de Romano explota en cámara lenta, desparramando sangre y tripas sobre los condolientes. En medio de la confusión, Aidée revisa las coronas de flores. Encuentra la de la Fiscalía Departamental de Río Branco y la saca. La mano ensangrentada de uno de los fiscales intenta detenerla en cámara lenta, pero Aidée forcejea y consigue liberarse.

Aidée maneja por una calle céntrica de Montevideo, bastante transitada y rodeada de edificios. Todavía tiene la cara ensangrentada. En el asiento trasero del auto lleva la

corona de flores. Frena junto a un contenedor de basura y tira la corona dentro. Se queda mirando el contenedor, mientras se escucha la sirena de un patrullero.

La camioneta avanza por una ruta en medio del campo extenso, plano y vacío. Un pequeño grupo de vacas se resguarda del ardiente sol bajo la sombra de un viejo y desteñido cartel. Norma va en el asiento del acompañante y le ceba un mate a RICARDO (50), de rostro amable, barba y pelo cano, que maneja. En el asiento trasero van Enrique, Teresa y Patricia. Norma dice que al final Aidée consiguió estar donde quería: en el centro.

## NORMA

Desde el asiento trasero de la camioneta, Enrique trae el tema del sumario que Aidée va a enfrentar por el episodio del velorio de Romano. Norma opina que ellos deben mencionar el tema de la corona si se los preguntan, pero nada más, porque no deben ser ellos el centro de nada. Además, es verdad que no saben nada más que lo de la corona. Patricia los mira a todos de reojo, sin decir una palabra.

Norma, Ricardo, Patricia, Teresa y Enrique caminan por una pradera en medio de un grupo de excursionistas. Un GUÍA (35) los lleva hasta un árbol quemado. Ahí fue donde vieron las luces, les cuenta, mientras con su teléfono les muestra los niveles de electromagnetismo que emanan del árbol. Los excursionistas toman fotos. Luego atraviesan un campo lleno de tacurúes, los grandes y rígidos hormigueros. El Guía les señala el lugar donde se vio la luz que se elevó hacia el noroeste. Siempre se van por el noroeste. Norma observa el horizonte pensativa, entre el murmullo y las fotos de los demás. Más tarde, un par de hormigas trepan por un suave montículo de piel. Es la mejilla de Norma, que duerme en el suelo en medio de la pradera, un poco apartada del grupo de excursionistas. Norma se despierta y se sacude las hormigas con naturalidad.

La cocina es amplia, con muebles rústicos y muchos frascos con conservas. Norma filetea un trozo de carne, mientras Ricardo toma mate con AGUSTINA (16), ambos mirando sus celulares. En la tabla de la carne hay unas hormigas. Norma las saca rápido, levanta la tabla y pasa agua por la mesada. Le pide a Ricardo que la ayude a buscar de dónde vienen. Ricardo mira por todas partes, incluso se mete en la alacena bajo la pileta, pero no encuentra más hormigas. Se vuelve hacia Norma, pero ella ya no está en la cocina. Ricardo la encuentra en el sofá del living, acariciando a su perro frente al ventilador. Le pregunta si está bien. Norma responde que sí, que le vino como una pena, y además le dió calor. Pero que no se preocupe, que ya se le va.

Un viejo y enjuto granjero detalla en un hermético portuñol cómo mató a su hermano de un palazo en la cabeza. Aclara que solo lo quería asustar. Frente a él, Norma le dice que uno no le da un palazo a alguien para asustarlo. El hombre la mira en silencio, luego confiesa que su hermano maltrataba a las vacas, que son su único sustento. Norma lo observa perpleja, pero algo la distrae. Por la oreja del granjero aparece caminando una hormiga. El hombre sigue hablando, pero Norma ya no lo escucha. Queda absorbida por el andar de la hormiga, que baja por el cuello del granjero y se mete bajo su camisa.

El sol ya se ocultó y el cielo está empezando a oscurecer. Norma camina por una gran pradera. Solo se escuchan sus pasos, algunos insectos y ranas. Varios metros delante de ella, unas veinte vacas pastan con algunos terneros. Norma se les acerca despacio, pero al notar su presencia, las vacas se alejan. Norma se detiene y las vacas se detienen.

Cuando Norma intenta dar unos pasos hacia ellas, las vacas caminan unos pasos para alejarse. Norma se queda quieta mirándolas, un tanto angustiada. Luego se da vuelta y se va. Las vacas la observan unos momentos y vuelven a pastar.

Norma atraviesa una pradera repleta de tacurúes, que hacen que el paisaje parezca de otro planeta. Entre los cantos de insectos y ranas, aparece un leve sonido de estática. Norma se detiene y mira a ambos lados, pero no parece ver nada extraño. De pronto, cae al suelo suavemente y queda acostada boca arriba. Sobre ella, el cielo estrellado. Entre la estática, el sonido de los insectos y ranas parece volverse sintético, electrónico. Norma se ve serena. Una hormiga le camina por el cachete y ella no se la quita.

La TV transmite un concurso de baile mientras Norma y su familia cenan carne al horno con papas. Le pasan la asadera a Norma, ella se pincha unas papas y las pone en su plato. Luego aparta la asadera. Ricardo le ofrece cortarle la carne. Antes que Norma pueda contestar, le pone unas fetas en el plato. Todos miran la TV, Norma mira la carne en su plato. Se lleva una mano al pecho. Su familia nota esto y se preocupa. Le preguntan si está bien. Norma dice que sí, que es una puntada nada más, que ya se le pasa, pero lo mejor será no comer mucho. Fuerza una sonrisa, pincha una papa y se la come. Todos vuelven a mirar la TV.

La mano de un hombre aprieta repetidas veces la pera de goma de un medidor de presión arterial. Es un MÉDICO que le está tomando la presión a Norma. Está todo normal. El Médico le pregunta si está con mucho estrés en el trabajo Norma responde que no más de lo normal.

Una empleada del supermercado le pregunta a Norma por su familia mientras ella compra verduras. Norma le responde, pero su mente parece estar en otro lugar. Camina por el supermercado desorientada hasta que llega a la zona de carnicería, donde se queda pasmada mirando una heladera repleta de cortes de carne envasados al vacío: costillas, lomos, lenguas, pollos enteros y en trozos, morcillas y chorizos.

Sale del supermercado cargando unas bolsas, pasa junto a su camioneta pero no se sube. Cruza a una plaza y se sienta en un banco. Mira hacia arriba. Sobre ella, el cielo estrellado.

La pantalla de un celular muestra a Norma en un austero canal de televisión de Río Branco hablando sobre el dilema legal y moral que enfrenta la humanidad en relación a la vida extraterrestre. Si estos seres hicieran contacto con nosotros, seguramente nos relacionaríamos con ellos en pie de igualdad, dándoles ciertos tipos de derechos "humanos". Eso supondría una injusticia para con los otros animales de la tierra.

Aidée está en su cama mirando con atención su celular, donde Norma continúa: - *Si a unos seres que seguramente tengan otro ADN, quizás ni siquiera sean de carbono, los vamos a respetar, no puede ser que a los animales con los que compartimos más del 90% de nuestro código genético los sometamos, los matemos, nos los comamos.* La presentadora del programa le comenta que, por cómo está planteando el tema, parecería que comer carne es casi que un delito, y no lo es. El Uruguay vive de vender carne, por lo que siguiendo el razonamiento de Norma, estaríamos viviendo del asesinato. Norma responde que la esclavitud tampoco era un delito en su momento y también era una importante actividad económica.

Aidée cierra el video y se queda mirando el teléfono unos segundos, luego llama al canal. No quiere dar su nombre, pero se presenta como una persona que conoce a Norma desde hace varios años, que ha trabajado con ella y que es una de las mejores fiscales y personas que haya conocido.

## AIDÉE

Es un día frío y ventoso de invierno en Montevideo y la calefacción del auto está a máxima potencia. Aidée, con una gabardina sobre su traje de oficina, maneja por una calle céntrica de la ciudad.

Camina cargando carpetas por un largo pasillo de un edificio público. Va hasta el subsuelo, un lugar lleno de pequeñas habitaciones ciegas con gruesas puertas metálicas, los carcelajes. Dentro de uno de ellos, Aidée intenta interrogar a un muchacho de campera inflada y ojos amarillentos, que no parece escucharla.

En una esquina del comedor hay una niña, MICAELA (5), quieta como una estatua. Aidée también está muy quieta al lado de PABLO (30) de equipo deportivo y lentes. La casa tiene muebles similares a los que Aidée tenía en la frontera. De repente, la luz se apaga. Pablo mueve su mano y la luz vuelve a encenderse. El sensor funciona. Pablo le dice a Micaela que ya puede moverse, pero la niña sigue quieta. Aidée saca un fajo de billetes y se lo da a Pablo. - *No preciso mamá, gracias.* - *Dale Pablo.* Pablo agarra el fajo de billetes y se lo guarda.

Llega CRISTINA (60), hermana de Aidée, con JULIO (90), padre de ambas. Aidée sirve café y bizcochos, mientras Cristina se queja de lo difícil que es conseguir hora con el urólogo para su padre. Agrega que ahora que Aidée está de vuelta lo podría acompañar ella. Julio opina que él se tendría que haber muerto antes que su esposa. Se genera un momento incómodo que Cristina intenta mitigar pidiéndole a Micaela que le muestre a la abuela la coreografía que se aprendió. La niña no parece entusiasmada, pero Pablo saca su celular y pone “Miénteme” de Tini Stoessel y María Becerra. Micaela comienza a bailar tímidamente. Pablo la acompaña con algún paso. Cuando termina, todos aplauden y la niña se va rápido de la habitación.

En su nueva oficina, Aidée se reparte casos con los fiscales de Montevideo. Pero de repente le llega un mensaje a su celular que la deja helada. Se levanta y sale de la oficina. Va hasta un baño, tranca la puerta y reproduce el mensaje. Es Milton, que entre nervioso y emocionado, le pide disculpas por haber desaparecido y no haberle escrito en todos estos meses. Le dice que estaba enamorado y no soportaba que ella se fuera. No sabe qué hacer con esto, pero se lo tenía que decir. Espera que ella esté bien y que si lo quiere llamar, le encantaría que hablaran.

Aidée se queda mirando al vacío, pero alguien toca a la puerta. Aidée tira de la cisterna, se mete el celular en el bolsillo del saco y trata de recomponerse.

El celular de Aidée está en un pupitre junto a unos expedientes. Aidée lo mira, sin prestar atención a la Jueza que está leyendo una sentencia.

De noche, Aidée lava platos y copas en la cocina de su casa. Su celular está junto a la piletta.

En otra audiencia, Aidée parece estar escuchando, pero mira de reojo la mesa donde está su celular.

Una banda toca una samba en la esquina de un pequeño pub. Los músicos están bastante apretados y el cantante no pronuncia muy bien el portugués. En una de las mesas está Aidée con un HOMBRE CASTAÑO (50) de poco pelo y pancita. En la mesa tienen unas caipirinhas. Ambos escuchan a la banda con interés, tomados de la mano.

Aidée entra a su dormitorio besándose con el Hombre Castaño. Ambos se sientan en la cama y se quitan la ropa. Aidée apaga la luz.

En el baño, Aidée mira su celular.

Al día siguiente, llega a la oficina de fiscalía y una secretaria le da algunos expedientes. Aidée va a su escritorio, deja su celular en la mesa junto a los expedientes y se pone a trabajar. Suena el teléfono fijo y atiende. Es la policía pidiéndole que instruya un procedimiento. Aidée lo hace.

La puerta de la casa de frontera de Aidée se abre. Quien entra es Patricia junto con FABIÁN (28), de jeans y camisa leñadora. La luz se enciende automáticamente y Fabián se sorprende. Patricia le dice que pensó en desactivar eso pero aún no lo hizo.

#### PATRICIA

Patricia le muestra la casa a Fabián, que observa sin mucho interés.

Cruzan el puente fronterizo en el auto de Patricia. Fabián le cuenta que se resolvió el tema de la sucesión y él ya puede hacerse cargo del campo. Patricia aminora la marcha para saludar al Policía de Frontera.

En el restaurante buffet, Fabián come un plato rebosante de comida mientras le propone a Patricia que lo mejor quizás sería que ambos se fueran a vivir a la estancia de su familia. Patricia le responde que tiene que averiguar si la pueden trasladar a la fiscalía de ese departamento. Fabián opina que no es un problema si no consigue el traslado, no se van a morir de hambre. Patricia sonrío y sigue comiendo.

De noche, se besan apasionadamente en el sillón, iluminados solamente por la TV. Fabián se desviste, quedando en ropa interior. Patricia hace lo mismo. Vuelven a besarse y se tocan mucho, cada vez más acaloradamente, pero sin sacarse la ropa interior. De repente, Fabián la abraza fuerte, luego se afloja y la besa, pero ya de manera más calma. Patricia le acaricia el pelo. Fabián se levanta, saca otro calzoncillo de su mochila y se va al baño. Patricia pone unas sábanas sobre el sillón y lo tiende como una cama. Cuando vuelve Fabián del baño, se dan las buenas noches, se besan y él se acuesta en el sillón. Patricia va a su habitación y se acuesta en la cama de dos plazas.

Al día siguiente, Patricia lee la parábola de los talentos en una iglesia de Río Branco. Fabián la escucha atento entre el escaso público. Cuando termina la misa, Patricia lo presenta con el Cura, quien los felicita por su inminente matrimonio. Los invita a quedarse a comer en la parroquia. Ellos aceptan con gusto y, junto a otros laicos y monjas, ayudan a preparar una gran mesa en la que dan comida a los pobres. Cuando terminan de poner la mesa, se sientan y comen con ellos.

Un Detenido intenta justificarse en portuñol por haberle pegado a su pareja. Dice que ella le pegó primero. Del otro lado del escritorio, Patricia le replica que si sigue teniendo estas actitudes puede perder el derecho de ver a sus hijos. El Detenido dice que no le importa que su mujer le saque a sus hijos también, si igual ya le sacó todo lo que tiene.

Muy severamente, Patricia le aclara que su esposa no le sacó nada. El Detenido la mira fijo. Patricia le repite lo que le acaba de decir.

Patricia maneja en silencio por una ruta en medio del campo. Al costado de la ruta, una extensa pradera repleta de tacurúes. Patricia detiene el auto al costado de la ruta y se queda observando la pradera. El sol ya se ha ocultado y empieza a oscurecer. Patricia camina zigzagueando por entre los tacurúes. Cae al suelo suavemente y queda acostada boca arriba. En el cielo, empiezan a aparecer las primeras estrellas. Patricia mira el cielo serena. Una hormiga comienza a caminarle por la mejilla. Patricia gira su cabeza y mira hacia abajo. En la palma de su mano se ha posado una rana. Patricia vuelve a apoyar su cabeza en el suelo y se queda mirando las estrellas, mientras se escuchan los cantos de los insectos y otros animales nocturnos.

FIN

MILTON

Quando a gente faz contato... com algum  
outro tipo de vida inteligente...  
Como vamos tratá-los? Vamos matá-los?  
Vamos comê-los?

AIDÉE

Me imagino que en un principio no.

MILTON

Então vamos dar-lhes direitos.

AIDÉE

Y sí... supongo que se inventará alguna  
figura legal.

MILTON

Direitos humanos...

AIDÉE

¿Te parece mal?

MILTON

Eu acho isso uma injustiça.

AIDÉE

¿Una injusticia con quién?

MILTON

Com o resto dos seres vivos deste planeta.

# Motivación del Director

Todo lo que pretendo hacer en esta película ya se ha hecho antes y mejor, pero probablemente no en Río Branco y definitivamente no por mí. Por eso quiero intentarlo.

El tema de la justicia siempre me quitó el sueño. Este concepto humano que nada tiene que ver con la naturaleza, sí tiene mucho que ver con el punto de vista desde el que se contemplan los hechos. Una misma situación le puede parecer justa a una persona e injusta a otra. Por ende, la justicia se torna un ideal imposible desde la perspectiva de los individuos y quizás solo pueda ser alcanzada por la voluntad de algún dios, o por la ausencia de voluntad de las relaciones entre partículas subatómicas.

Hace un par de años, vi en la televisión una entrevista a un trabajador rural que había presenciado un accidente de tránsito en Río Branco, una pequeña ciudad uruguaya en la frontera con Brasil. De repente algo me cautivó. Empecé a prestarle atención a aquel hombre, pero no por lo que decía, sino por cómo hablaba. Era una lengua misteriosa, el portuñol, una combinación poco ortodoxa de español (castellano) y portugués, con una musicalidad poderosa y que por momentos se me hacía indescifrable. Desde ese momento, supe que quería hacer una película en la que se hablara así.

Un tiempo después, con Gonzalo Delgado (co-guionista de películas como Whisky, La Vida Útil, El Apóstata) empezamos a interesarnos mucho por el trabajo de la Fiscalía y sobre todo por la vida de los fiscales. Verdaderos engranajes del sistema represivo del Estado, son personas e instituciones al mismo tiempo. Queríamos investigar cómo manejan sus sentimientos quienes se dedican a perseguir y castigar a los demás.

De la unión de estas dos ideas surge la historia de una fiscal en la frontera entre Uruguay y Brasil.

Nos imaginamos la película como una especie de anti-policial, que no se centrara en los casos que ésta fiscal debe investigar, sino en los otros conflictos de su vida privada con los que debe lidiar.

# Propuesta Estética

Para construir este anti-policial, nos moveremos en la frontera entre los códigos de la ficción y el documental, hasta el punto incluso de generar incertidumbre sobre el verdadero género de la película. Quiero partir de un tono muy naturalista (algunas de mis principales referencias para esta película son Raymond Depardon, Miguel Gomes o Maren Ade) con el fin de establecer una ilusión de realidad en el espectador para luego empezar a alterarla con algunos elementos narrativos y estéticos del cine policíaco, los melodramas, la ciencia ficción y la comedia de situaciones incómodas, hasta llegar a una especie de naturalismo absurdo.

La puesta en escena intentará transmitir sencillez, evitando la solemnidad pero sobre todo la espectacularidad. Estamos rodeados por narraciones audiovisuales espectaculares que tratan de ganar nuestra atención: en la TV, en nuestros teléfonos y computadoras. En este contexto, el cine todavía puede ser un espacio de serenidad y contemplación, que intente captar el interés del público de otra manera.

La puesta de cámara será distanciada y aparentemente objetiva, de comedia. Una gran cantidad de escenas se narrarán utilizando planos secuencia, en los que los distintos valores de plano se darán por los movimientos de los personajes dentro del encuadre. La cámara los podrá acompañar con paneos, pero siempre manteniendo un eje fijo, como si fuera una persona que está de pie mirando la escena y puede mover su cabeza pero no su cuerpo.

El diseño sonoro explorará diferentes grados de naturalismo: desde retratar los sonidos de la escena de una manera más convencional, hasta generar situaciones verdaderamente antinaturales (donde el artificio de la manipulación sonora será evidente), pasando por subrayar y destacar diferentes aspectos de las escenas. Por ejemplo, los largos silencios dentro de las escenas nos ayudarán a transmitir el tono de humor por incomodidad que pretendemos generar.

La mezcla y contraste entre los distintos idiomas que se hablan en la región fronteriza será un elemento fundamental en la atmósfera sonora de la película. El portugués aparece como una evidencia cultural de la arbitrariedad de las fronteras, así como de la imposibilidad de dividir completamente las sociedades con límites ficticios. Esta heterodoxa lengua de frontera entrará en constante oposición con la misión civilizatoria y adoctrinante de la fiscalía, así como con la terminología precisa e inflexible del derecho, que también se escuchará mucho a lo largo de la película.

Esta dicotomía tendrá un correlato visual en las personas que aplican la ley y aquellas a las que se les impone. La gran mayoría de quienes trabajan como fiscales en Uruguay son mujeres blancas de clase media, frente al prototipo de delincuente que persigue nuestro sistema penal: hombres jóvenes y empobrecidos, donde destaca el gran porcentaje de ascendencia afro, indígena o mestiza. Para completar el círculo, los fiscales en jefe han sido mayoritariamente hombres blancos de clases privilegiadas. Los guionistas, siendo también hombres blancos de clase media, pretendemos retratar esa pirámide de sometimiento, con las contradicciones que implica en los personajes y también en nosotros mismos, intentando mostrar lo que hemos visto en las salas de audiencia y en las fiscalías, así como evitar juicios propios que pudiesen resultar excesivamente intransigentes o condescendientes.

Buscaremos actores locales para interpretar a los personajes que rodearán la fiscalía de Río Branco con la mayor antelación posible. Queremos tener tiempo para trabajar con ellos en su territorio, para conseguir los silencios y matices que buscamos en las interpretaciones, estando abiertos a las modificaciones que este trabajo pueda aportar a la historia. Sabemos lo que queremos contar, pero estamos dispuestos a que la realidad nos ayude a moldear la narración.

En todas las etapas de producción se trabajará con un equipo técnico y artístico lo más reducido posible. La lógica para armar el equipo se asemejará a la de un rodaje documental. Menos gente que pueda estar rodando durante más tiempo, posiblemente contribuyendo en varias áreas. Será una película artesanal.

La narración siempre será lúdica; muchas de las decisiones estéticas y narrativas irán encaminadas a conseguir ese tono de comedia sin perder el enfoque crítico y la profundidad de los temas que aborda la película.



AIDÉE

(intentando hablar en portugués)  
Oi Milton... No pode ser que você não  
responda. Me estoy empezando a  
preocupar de verdad. Você me liga  
cuando você quiera y falamos,  
así no funciona si no. ¿ta?  
Espero tu llamado. Beso.

Aidée envía el mensaje y deja  
el celular, pero en seguida el teléfono  
empieza a sonar. Aidée lo mira.

En la pantalla dice  
“Teresa Fiscalía Río Branco”.

Aidée deja el teléfono.

# Breve Descripción de los Personajes Principales

## Aidéé Pereira

Aidéé está convencida de que es el centro del mundo. Cree que todos están pendientes de lo que hace o deja de hacer, que todos hablan de ella a sus espaldas, que su traslado a la fiscalía de la frontera es parte de una conspiración en su contra. Esto la lleva indefectiblemente a convivir con un profundo resentimiento que expresa sobre todo contra el fiscal general y que no le permite disfrutar de cosas buenas que pueden estar pasándole. Es de temperamento impulsivo, hace lo que le parece en cada momento sin dudar de sí misma. La vida le va a demostrar que no es más que una simple mortal, como el resto del mundo. El tema es si está dispuesta a aceptarlo.



Gabriela Quartino  
(Uruguay)

## Patricia Reyes

Patricia es una joven de pocas palabras pero fuertes convicciones. Pertenece al Opus Dei y su vida está marcada por la fe, que es su guía y sostén. Intenta hacer el bien, ayudar a los demás. No quiere juzgar, aunque internamente lo hace.

A lo largo de la historia va a aparecer en ella una incipiente llama de rebeldía que la puede hacer cuestionarse todo, menos a Dios. O quizás también.



Antonia Smekens  
(Uruguaya)

## Milton Texeira

Milton es amable y considerado. Está genuinamente enamorado de Aidée, la admira e intenta estar a su altura. Se interesa por lo que ella hace y le gusta plantearle problemas legales para ver cómo los resuelve. Cree en los extraterrestres y en alguna que otra teoría conspirativa más, pero por lo general tiene los pies en la tierra. Aunque sabe que Aidée no siente por él lo mismo que él siente por ella, no pierde la esperanza de, poco a poco, poder conquistar su corazón.



Álvaro Rosacosta  
(Brasileño)

En medio de la pradera se ve un pequeño punto que parece rebotar.

Patricia y los policías se acercan a Aidée, todos miran la pradera.

CORREA  
Es Saravia.

El punto se agranda hasta definirse como un hombre que corre hacia la casa a toda velocidad. Tiene algo brillante en la mano.

CORREA  
¡Alto! ¡Quieto ahí!



# Notas del Productor

Por Juan José López.

Trabajo con Matías Ganz desde hace muchos años y hemos compartido proyectos muy diversos en cuanto a narrativa y formas de utilizar el lenguaje audiovisual. Entre otras cosas, ya hemos producido juntos dos series de ficción para la TV Pública de Uruguay, **REC** (2012) y **El Mundo de los videos** (2017) ésta última adquirida por la plataforma Movistar+; también el largometraje de ficción **La muerte de un perro** (2019), ópera prima de Matías en coproducción con Argentina y Francia, que recorrió importantes festivales, fue vendida a HBO Europa y fue muy bien recibida por la crítica tanto en Uruguay como en el extranjero. A estos tres proyectos largos de ficción se suma el cortometraje **Martin est tombé d'un toit** (2020) escrito y dirigido por Matías y producido en Francia en coproducción con Nadador Cine. El cortometraje fue estrenado en el festival de Clermont Ferrand y ha recogido varios premios a nivel nacional e internacional.

Con **La Justicia** nos proponemos acrecentar esta fructífera colaboración que lleva casi 15 años y que en lo personal me resulta muy estimulante, ya que siempre estamos buscando nuevos desafíos tanto en el qué contar como en el cómo contarlo.

Este proyecto me resulta fascinante, en particular por cómo decide abordar un tema tan grande como “La Justicia”, desde una perspectiva lúdica y aparentemente llana, siguiendo un momento particular de la vida de una fiscal, pero dejando muchas preguntas abiertas acerca de la condición humana y de cómo intentamos organizarnos como sociedad.

Creo que al guión no le sobra ni una palabra y que logra transmitir de manera muy precisa tanto el tono como el ritmo de la película, lo que demuestra el oficio y gran trabajo tanto de Matías como de Gonzalo Delgado.

A nivel de producción, este proyecto tiene un gran atractivo en cuanto a las locaciones donde transcurre la mayor parte de la historia: Rio Branco. Una ciudad de frontera, ajena a nuestras realidades del día a día. Además de todo su entorno: Jaguarão en Brasil, campos repletos de grandes hormigueros. Esos lugares le darán un encanto muy especial a la película.

Estamos pensando en una estructura de rodaje pequeña, con un equipo técnico lo más reducido posible para poder maximizar el tiempo que vamos a estar trabajando en Río Branco y Jaguarão. Sin resignar calidad técnica y artística, buscaremos reducir el despliegue del rodaje lo más posible. No queremos invadir a este pueblo con nuestra presencia, sino trabajar desde ahí, encontrando las formas locales de resolver nuestros desafíos. Por ejemplo, aprovechando que la mayor parte de las locaciones que se utilizarán en esos lugares no requerirán mucha ambientación, vamos a invertir el tiempo en el trabajo de con los actores, muchos de ellos locales. Sin embargo, para algunas secuencias como la del velorio, sí necesitaremos un equipo técnico más amplio. Pensamos en un equipo técnico flexible, que pueda expandirse por algunas semanas y reducirse en otras según las necesidades narrativas. Ya que en un momento de la historia hay un quiebre temporal y se pasa de verano a invierno, también estamos evaluando la posibilidad de que el rodaje sea por etapas.

El hecho de que la mayor parte de esta historia transcurra en la frontera con Brasil y que varios personajes importantes hablen Portugués hace que una co-producción con una productora brasileña se haga no solo natural sino indispensable. Pensamos tener un equipo de casting y producción en Brasil, probablemente con una dirección de producción propia para toda la parte brasileña.

Felizmente, cerramos un acuerdo de co-producción con la casa productora BRASILIANA, que constituirá un aporte muy valioso a la producción.

## DISTRIBUCIÓN

A nivel de estreno y distribución, comenzaremos con festivales europeos y norteamericanos como Cannes, Róterdam, San Sebastián, Berlín, Toronto, Sundance o Tribeca. Para el estreno latinoamericano iremos a Brasil. El proyecto en desarrollo quedó seleccionado para participar en la próxima Mostra de São Paulo, por lo que utilizaremos la relación establecida con este prestigioso festival para tener el estreno latinoamericano de la película ahí para luego ir a otros festivales como La Habana, Bafici, Mar del Plata o Viña del Mar.

Buscaremos sostener una circulación permanente en festivales de cine alrededor del mundo, pensando estos eventos ya no tanto como plataformas de lanzamiento sino como espacios de exhibición. Los festivales permiten garantizar que ciertas películas sean exhibidas y vistas en salas de cine. Y en nuestro caso, nos interesa que así sea vista.

Dado el acuerdo de coproducción con Brasil, también se aprovechará para la distribución de la película en ese país. Paralelamente, nuestro objetivo es acordar con una World Sales Company localizada en Europa (preferentemente Alemania o Francia), que tenga un perfil dedicado al Arthouse Cinema, con un catálogo de calidad y no muy numeroso, pero con la experiencia y la capacidad para ayudar a que pueda optimizarse el estreno mundial de la película. Pensamos acercarnos a Alpha Violet, Urban Distribution y Films Boutique..., pero también a agentes de venta latinoamericanos como Habanero Films. Pretendemos que la película pueda alcanzar theater distribution y/o exhibición en TV y plataformas VOD en al menos en estos países: Uruguay, Brasil, Francia, Alemania, España.

Tanto para mí como para Nadador Cine es un placer y un gran desafío poder acompañar a Matías en este proyecto. Estamos seguros que con toda la experiencia ganada en estos años vamos a poder aportar lo necesario para realizar la película cómo creemos que se merece.

## PREVISIÓN DE AUDIENCIA

En términos de público nos centraremos en estas 4 categorías de audiencia:

- 1) Selector rápido de películas independientes: personas educadas (20 a 50), trabajadores/profesionales, personas que eligen películas de autor en lugar de éxitos de taquilla.
- 2) Adultos (30 a 60 / ambos sexos) que se sientan identificados por los valores universales que narra la película: la justicia, el amor y la familia
- 3) El tema de la película aborda el sistema judicial y el crimen en la frontera, pero lejos de los clichés del cine policial. Esto atraerá a un público capitalino pero también a un público de localidades más pequeñas, que busca ver qué tiene que decir el cine sobre el amor y la justicia lejos de las grandes ciudades.
- 4) Personas mayores (65 a 80 años), que disfrutan de su jubilación con actividades culturales.

# Locaciones Frontera



Puente Frontera Río Branco - Jaguarão



Campo de Tacurúes - Río Branco - Uruguay



Campo con rancho - Río Branco - Uruguay



Aidée golpea a la puerta de la casa con fuerza.

Patricia la observa atónita desde el auto.

Aidée se mete por un pasillo exterior que hay al costado de la casa y desaparece.

Patricia amaga a bajarse pero se queda en el auto. En eso, Aidée aparece nuevamente desde el pasillo y va hasta el auto. Abre la puerta.

AIDÉE

Vení. Necesito que me ayudes.

PATRICIA

¿A qué?

# Antecedentes del Director

**Matías Ganz** nace en Montevideo en 1987.

Egresada de la Carrera de Realización Cinematográfica de la Escuela de Cine del Uruguay y estudia Dirección de Actores en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, La Habana, Cuba.

Trabaja como guionista, director y montador en sus propios proyectos, que incluyen cortometrajes, vídeos musicales, series de ficción, así como su primer largometraje. Junto con la compositora y artista sonora Sofia Scheps, crean diversas piezas audiovisuales experimentales relacionadas con la música contemporánea y las instalaciones sonoras.

En otros roles, trabaja como actor en el largometraje “3” de Pablo Stoll, como continuista en la primera temporada de la serie “Porno & Helado” de Martín Piroyansky y como director de casting en el largometraje “Un futuro brillante” de Lucía Garibaldi.

Es profesor de guión y realización cinematográfica en diversas instituciones públicas y privadas. Actualmente enseña en la Escuela Comunitaria de Cine del Oeste.

# Filmografía del Director

2024 | **Yamandú Inédito** (Serie de cortos documentales)  
<https://www.instagram.com/yamandu.inedito/>

2024 | **Ismael** (Videoclip Eté & los Problems,  
Co-dirigido con Lucía Garibaldi y Germán Luongo)  
<https://www.youtube.com/watch?v=jRqYeK7GRd0>

2022 | **Silencios Invisibles** (Documental/Videoarte,  
Co-realizado con Sofía Scheps)  
<https://www.youtube.com/watch?v=CLMHGgNnDs8>

2020 | **Martin est tombé d'un toit** (cortometraje de ficción)  
Estrenado en el Festival Clermont-Ferrand - Francia 2021  
<https://vimeo.com/442823514>  
Pass: nadador

2019 | **La muerte de un perro** (largometraje de ficción)  
Estrenado en el Festival Tallinn Black Nights - Estonia 2019  
<https://vimeo.com/312434446>  
Pass: nadador

2017 | **El mundo de los videos** (serie Tv ficción,  
Co-dirigida con Rodrigo Lappado)  
Episodio 3 - <https://vimeo.com/343111776>  
Pass: nadador

2014 | **Jordan** (Videoclip Eté & los Problems)  
<https://youtu.be/o97pd6eamJk>

2012 | **REC** (serie Tv ficción,  
Co-dirigida con Rodrigo Lappado)  
Episodio 1 - <https://vimeo.com/436170683>  
Pass: nadador

# Antecedentes del Co-Guionista

**GONZALO DELGADO GALIANA**, Montevideo, 1975.

Egresó como Realizador Cinematográfico del curso regular de la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños en La Habana; y desde el año 1996 trabaja en el medio local y argentino desempeñándose tanto como Guionista, Director de Arte y Actor en varios largometrajes. Al mismo tiempo, ha realizado y participado en varias muestras como artista visual. Fue socio de la productora Control Z films de Montevideo desde el año 2003, conocida por films como **Whisky** y **Gigante**, entre otros. En el año 2014, escribe y dirige junto a Verónica Perrotta, su Ópera Prima **Las Toninas van al Este**.

## Filmografía

Amsterdam, serie HBO LA, Gustavo Taretto, Dir. De Arte. 2022  
La teoría de los Vidrios Rotos, Diego Fernandez, Dir. de Arte, 2021  
El Perro no Calla, Ana Katz, Guión 2019  
La Muerte de un Perro, Matias Ganz, director de arte, 2019  
El Motoarreatador, A. Toscano, Director de Arte, Mendoza, 2018  
Sueño Florianopolis, Ana Katz, Dir de Arte, Argentina, Brasil 2018  
Todos detrás de Momo (serie) Stoll-Binie, Actor, 2018  
Belmonte, Federico Veiroj, Actor, 2018  
Bajo este sol tremendo, Adrián Caetano, dir de arte, Arg, 2016  
Severina, Felipe Hirsch, director de arte, Brasil-Uruguay 2016

Las Toninas van al Este, Gonzalo Delgado-Verónica Perrotta, director, guionista, actor. Uruguay 2016

Clever, Madeiro-Borgia, Director de Arte, Uruguay 2016

El Apóstata, Federico Veiroj, guionista y director de arte, 2014

Los Enemigos del Dolor, Arauco Hernández, Dir de Arte, Uy 2013

El Cinco de Talleres, Adrián Biniez, Dir de Arte, Arg-Uy, 2013

Los Dueños, Radusky-Toscano, Dir de Arte - Arg, 2012.

El Rincón de Darwin, Diego Fernández, , Dir de Arte, Uy, 2012.

3, Pablo Stoll Ward (Coguionista, Director de Arte y actor, 2012)

Un Mundo Misterioso, Rodrigo Moreno (Director de Arte, 2011-Argentina)

Miss Tacuarembó, Martín Sastre ( Director de Arte, 2010)

La Vida Útil, Federico Veiroj (Coguionista, actor, 2010)

Norberto Apenas Tarde, Daniel Hendler (Dir.de Arte junto a Nicole Davrieux, 2010)

Gigante, Adrián Biniez (Asistente de Dirección, 2009)

Hiroshima, Pablo Stoll Ward (Dir. de Arte y Asist. De Dirección, 2009)

Liverpool, Lisandro Alonso (Dir. de Arte, 2008-Argentina)

Acné, Federico Veiroj (Dir. de Arte, 2008)

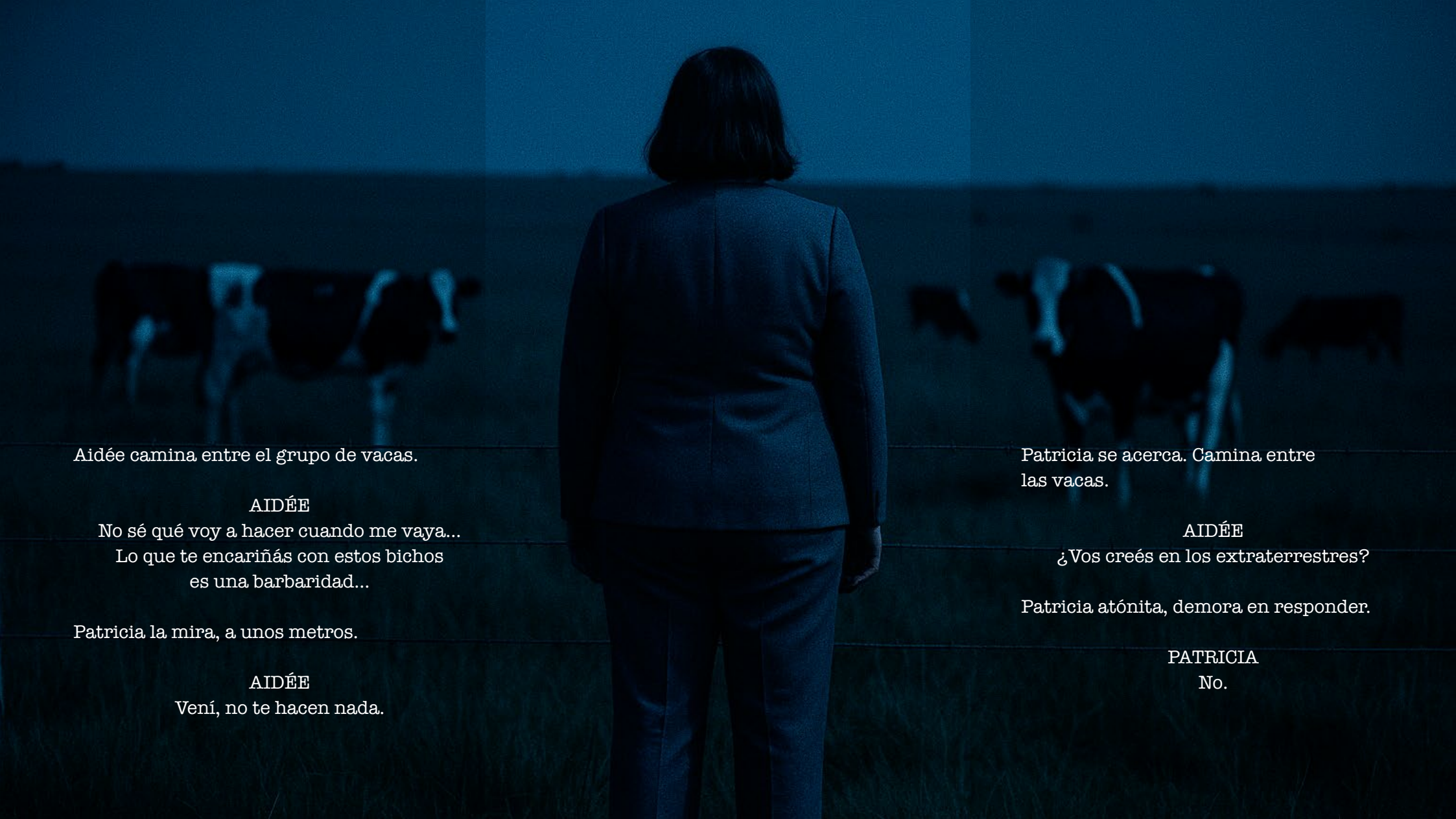
Fantasma, Lisandro Alonso (Dir. de Arte, 2007-Argentina)

El Custodio, Rodrigo Moreno (Dir. de Arte, 2006-Argentina)

La Perrera, Manolo Nieto (Dir. de Arte, 2005)

Whisky, Juan Pablo Rebella, Pablo Stoll (Coguionista, Dir. de Arte, 2004)

25 Watts, Juan Pablo Rebella, Pablo Stoll (Dir. de Arte 2000).



Aidée camina entre el grupo de vacas.

AIDÉE

No sé qué voy a hacer cuando me vaya...  
Lo que te encariñás con estos bichos  
es una barbaridad...

Patricia la mira, a unos metros.

AIDÉE

Vení, no te hacen nada.

Patricia se acerca. Camina entre  
las vacas.

AIDÉE

¿Vos creés en los extraterrestres?

Patricia atónita, demora en responder.

PATRICIA

No.

# Antecedentes de los Productores

**Juan José López** nació en Montevideo en 1978. Estudió economía en la Universidad de la República.

Se desempeña como productor ejecutivo y productor de campo en el medio audiovisual desde el año 2004.

Como productor de campo se destaca su participación en Acné (Federico Veiroj, Control Z Films), Norberto Apenas Tarde (Daniel Hendler, Córdoba Films), Gigante (Adrián Biñiez, Control Z Films), La Vida Util (Federico Veiroj, Cinekdoque), 3 (Pablo Stoll, Control Z Films).

Desde el 2011 se desempeña como productor ejecutivo y socio en Aparato, una productora de Efectos Visuales y Animación situada en Montevideo que trabaja para Publicidad, Cine y Televisión para el mundo entero.

En 2016 funda **Nadador Cine** junto a Pedro Barcia.

Desde su comienzo la productora no ha parado de producir, llevando a buen puerto a cada uno de sus proyectos, logrando ventas internacionales en las más reconocidas plataformas mundiales. Hoy día Nadador se encuentra en desarrollo de varios proyectos que mantienen en fuerte actividad la productora y continua su camino a posicionarse como una de las más productivas en lo referido a la realización cinematográfica del medio local.

## Filmografía

2012 - **REC**, serie de ficción para TV, estrenada en TV Ciudad (Matías Ganz, Rodrigo Lappado)

2017 - **EL MUNDO DE LOS VIDEOS**, serie de TV, estrenada en TV Ciudad ( Matias Ganz, Rodrigo Lappado), vendida a Movistar +

2019 - **TODOS DETRAS DE MOMO**, serie de TV (Pablo Stoll, Adrian Biniez, Carlos Tanco). Ganadora de Series UY, vendida a Movistar +.

2019 - **BELMONTE** (Federico Veiroj), estrenada en Toronto y San Sebastián.

2020 - **LA MUERTE DE UN PERRO** ( Matías Ganz ), estrenada en Tallin, Estonia.

2021 - **EL EMPLEADO Y EL PATRON** (Manolo Nieto), estrenada en la Quincena de los Realizadores, Cannes.

2024- **EL OLOR DEL PASTO RECIEN CORTADO** (Celina Murga), estrenada en Tribeca Film Festival.

2024 - **EL TEMA DEL VERANO** (Pablo Stoll) estrenada en Sitges.

**BRASILIANA** es una productora brasileña dedicada al cine de autor y al desarrollo de voces brasileñas y latinoamericanas. Fundada por André Mielnik en 2020, la empresa busca consolidar un espacio de colaboración entre el cine brasileño y los cines de todo el mundo.

## FILMOGRAFÍA

### **A VIDA SÃO DOIS DIAS**

Dir. Leonardo Mouramateus

2022 – 82 min

Brasil

FID Marsella 2022 / Premio del Jurado de la Competición Internacional

### **ESQUÍ**

Dir. Manque La Banca

2021 - 74 min

Argentina / Brasil

Berlinale Forum 2021 / Premio Fipresci

### **LOS CONDUCTOS**

Dir. Camilo Restrepo

2020 - 80 min

Colombia / Francia / Brasil

Berlinale Encounters 2020 / Premio al Mejor Largometraje Debut del GWFF



brasileira